

«La convicción y la seguridad con que algunos de nuestros colegas entonan en son de triunfo cantos fúnebres con motivo de la caída, según ellos iminentes, del partido conservador, y algunos himnos a la próxima elevación del partido titulado progresista, no podrán menos de causar admiración y extrañeza a la gran mayoría sensata del pueblo español, y aun de las naciones extranjeras.

Fundados los referidos periódicos tan ilustre predicación en la honda división que suponen entre las filas conservadoras, y en la unión íntima que dicen existió entre las facciones exaltadas. Sin duda su cordada de vista política les hace tomar por división lo que es exuberancia y robustez en las unas, y por unión lo que es pobreza y debilidad en las otras.

Cierto es que nuestro partido, como todos los que llevan en su seno elementos grandes y poderosos, como todos los que están por muchos años en posesión del poder, ha visto brear entre sus miembros tristes y lamentables rivalidades; pero raras veces han trascendido de la esfera de sus doctrinas. El partido conservador ha mantenido constantemente la unidad de sus dogmas, y todas sus facciones y todos sus jefes han defendido siempre el principio religioso representado por la Iglesia católica, el principio de autoridad representado por el trono, y el principio de libertad en cuanto sea compatible con aquellos, representado por las Cortes.

Jamás ha penetrado la división en la esencia; alguna vez habrá nacido de mayor ó menor acierto en la práctica; casi siempre ha tenido su origen en diferencias personales inevitables en un partido que cuenta entre sus adeptos tantas y tan esclarecidas inteligencias.

El partido progresista, como todos los partidos puramente institutivos y de transición, como todos los que se mantienen breves períodos en el poder, ha conservado cierta unidad ficticia y puramente exterior en el terreno de las individualidades, que nunca ha sido real y verdadero en el fondo de las creencias. Progresistas hay que rayan en ultramontanos de puro católicos; otros se acercan y aun traspasan las fronteras del protestantismo; estos que colocan la institución monárquica a la cabeza de las demás instituciones sociales; aquellos que la relegan al último lugar; algunos que quieren una libertad que tenga por base el criterio de las clases ilustradas; los mas que se fundan en la fuerza bruta de las masas. En la familia progresista se encuentran, en fin, esas singulares escuelas llamadas cristiano-racionalistas, y monárquico-democráticas, que son la muestra mas acabada de las aberraciones de que es susceptible la miseria humana.

En cambio de todo esto el partido del progreso ha estado casi siempre unido en la cuestión de personas; ha tenido un jefe, mejor diremos un ídolo, con el cual se ha levantado y ha caído, y ante el que ha dedicado su razón y sacrificado sus sentimientos. Con él hubiera ido a los extremos mas opuestos por los mas contrarios caminos.

De lo que espuesto dejamos resulta una verdad incontestable: que si es verdad que el partido moderado está dividido en cuanto a los hombres, como suponen nuestros adversarios, el progresista lo está en cuanto a los principios; y que si el uno está unido por las personas, el otro lo está por las creencias; el uno tiene la enfermedad en la epidermis, y el otro la lleva en las entrañas.

Para remediar el mal que, según nuestros adversarios, nos aqueja, y que amenaza acabar con nuestra existencia, poco ó nada se necesita. El remedio está en que nuestros hombres tengan un poco de abnegación y en que cada uno contribuya por su parte a la cohesión de nuestros amigos, y eso afortunadamente se va comprendiendo de tal manera, que no vemos lejano el día en que los que se llaman conservadores luchen con unidad en cualquiera de los terrenos á que se les cite.

Como las enfermedades del alma no se curan por los doctores, esperamos que el partido progresista continúe arrastrando su miseria y trabajosa vida como de presente.

No se asusten por tanto los tímidos con el clamoreo de los partidarios del progreso, y ténganlo como desahogo de su impotencia. Si, para desgracia de España, llegase algún día la hora suprema del partido monárquico-conservador, no serían ellos los que le sucediesen; porque cuando Dios decreta la ruina de los pueblos, no se vale de instrumentos viejos y gastados, sino que envía el diluvio ó las lluvias de fuego. Aquella hora no será la de los vacilantes eclesiásticos, sino la de la asoladora anarquía socialista.

La Esperanza extraña, y es de extrañar ciertamente, que al recordarlo los diarios progresistas la acción de Luchana en su vigésimo aniversario, hayan olvidado consignar un recuerdo al general Espartero, jefe á la sazón de las tropas que alcanzaron tan señalada victoria. He aquí algunos párrafos del artículo de *La Esperanza*:

«Los periódicos ultra-progresistas han tenido la feliz ocurrencia de celebrar esta Navidad con el recuerdo de la famosa victoria de Luchana, cuyo vigésimo aniversario acaba de transcurrir. No extrañamos que nuestros colegas hayan procurado distraer de ese modo los pesares que han debido de producirles las jornadas de julio último, y que aprovecharan tal ocasión de entonar diframbicos, aunque con visos de oración fúnebre, en honor de la benemérita Milicia ciudadana.

Seríamos muy crueles si reprobásemos este desahogo del corazón asítil con que mira semejante institución el partido á que pertenecen los insatisfechos periódicos. Pero por lo mismo que juzgamos de un modo tan tolerante y benévolo esos arranques de nacional entusiasmo, por lo mismo que no nos sorprende la reproducción del discurso de un tribuno celebre, que seguramente honraba á dicha comunión, pero que nunca estuvo mas olvidado que en el bienio reciente, no permitiremos que nuestros colegas nos noten una falta, seguramente no leve, en el cuadro de los sucesos que nos ocupan. Hablamos de la omisión del jefe á quien cupo la principal parte en los plácemes y acciones de gracias oficiales, consignadas á la entrada en Bilbao, en el día que se celebró. Esta omisión, francamente hablando, nos parece muy extraña, y tanto mas, cuanto el caudillo que absorvía al representante del ejército de la Reina, y que obtuvo á la sazón un título de Castilla, está ahora en desgracia.

No fueron los progresistas tan olvidadizos hacia ese personaje cuando, después del cambio político de 1843, comia en Londres el pan de la emigración. Y qué causa puede existir para que se le pase ahora en silencio? Durante su estancia en la capital de Inglaterra, se contaba sin duda con él para que sirviese nuevamente de sombra á la comunión liberal avanzada, como en efecto sirvió á los once años de haber emprendido su fuga en el *Malabar*. En el día, sin duda no se fundan en ese general iguales esperanzas, á lo menos, mientras el manifiesto que algunos se prometen publique S. E., ó los discursos que esperan pronuncie en las Cortes, como senador ó diputado, no desvanecían los cargos que se le hacen por su proceder en las referidas jornadas de julio último: cosa en verdad no poco difícil.

Mas esta situación del duque general hácia su partido, distinta de la que presentaba emigrado en Londres, no es en nuestro dictamen razón suficiente para explicar la actual indiferencia ó desidia, tratándose como se trataba en los artículos enunciados de la prensa progresista, de formar un bosquejo histórico de la acción de Luchana; bosquejo que ha quedado tan manco é imperfecto como lo sería el retrato de un personaje en que se viese suprimida nada menos que la cabeza.

No sabemos qué misterio podrá haber en esta conducta de la prensa progresista; pero respetándole en lo que sea justo, nada mas diremos sobre el particular.

De una revista política de nuestro apreciable colega *El Estado* tomamos los siguientes curiosos párrafos:

«El jueves hemos asistido á la primera reunión que dió el señor ministro de la Gobernación. Concurrimos llenos de curiosidad, porque el rumor calummoso, esparcido por los *edon* Basileos de la oposición, nos habían informado de que el Sr. Nocedal había hecho unos gastos dignos del conde de Monte-Cristo, para recibir en unas habitaciones encantadas propias de las *Mit y una noches*. Al subir la escalera ya nos chocó que solo estuviese alumbrada exactamente lo mismo

que cualquiera de los días ordinarios, en que vamos á recomendar algún consorcio de policía. Llegamos á la portería y ya vimos algo nuevo: los porteros estaban de corbata blanca. Esta primera señal de magnificencia nos pareció muy *«limpia»*, pero muy poco costosa. Entramos en el primer salón de recibir, y lo encontramos lo mismo que lo dejó el Sr. Escosura: allí tampoco estaba el lujo. Pasamos á la segunda habitación, y sin muelle mas ni menos la hallamos como la abandonó el Sr. Santa Cruz. ¿Pues entonces, dónde se hallaba el lujo? ¿En la tercera habitación?

Tampoco. Esta última trinchera donde se estrelló nuestra curiosidad, nos recibió con un menaje conocido y archi-reconocido, lo mismo que en tiempo del señor Huelves. ¿Dónde estaban pues, los inmensos gastos hechos por el señor Nocedal? ¿Será posible que hayan costado tanto las corbatas blancas de los porteros, única novedad que hemos apercibido en el ministerio de la Gobernación?

«El lujo estará en la cena», nos decíamos unos á otros, cuantos teníamos noticia de los rumores calummosos de los *edon* Basileos de la oposición. A cosa de las once y media se nos entraron dos mesitas incalificables, sobre las cuales se nos sirvió un té que, por lo modesto no lo queremos calificar. Solo diremos al señor Nocedal que si el repostero que lo ha servido pone en la cuenta mas de media onza, ese hombre no está bien con su conciencia, la salvación de ese hombre es cosa que nos parece muy problemática.

Queda pues consignado que el único lujo que el señor Nocedal se ha permitido, consiste en poner de corbata blanca á sus porteros, inmensos desfillos que costará á los infelices el lavársela para cada recepción dos cuartos por lo menos por corbata.

El Giornale di Roma, después de dar cuenta de que el sábado 15 de este mes, á las doce de la mañana, pasó Su Santidad Pío IX, acompañado de su servidumbre, al palacio Stoppini con objeto de volver la visita á S. M. la Reina doña María Cristina, añade lo siguiente:

«Apenas el Padre Santo bajó del coche se encontró con S. M., la cual seguida de numeroso cortejo había bajado á recibirlo al pie de la escalera. Conducido á la sala del trono, el Papa departió largo rato con S. M. y con los demás personajes que la rodeaban, y después de haberle á besar el pie, fué, bendiciendo á todos. La Reina Cristina, aunque rogada para que no saliera, quiso acompañar á Su Santidad hasta el fin de la escalera. El Padre Santo volvió directamente al Vaticano.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se ha comunicado á la *Gaceta* la siguiente rectificación: «Con motivo de haber tomado posesión de los honores de ministro del tribunal especial de las órdenes militares el jefe de sección de este ministerio don Antonio Gutiérrez de los Ríos, algunos periódicos han hecho reflexiones suponiendo derogado por el ministro actual el real decreto que prohibió la concesión de aquella clase de gracias.

Estas reflexiones carecen de fundamento: los honores de que se trata fueron concedidos en febrero de 1854, es decir, há mas de dos años y medio. El ministerio de Gracia y Justicia en nada ha innovado el estado de cosas creado por aquella disposición soberana, reservándose ocuparse de ella, como de las demás que conciernen á la situación presente de la carrera judicial, cuando sus atenciones lo consientan.

La contaduría general de la deuda pública ha dado á luz el estado de los valores ingresados en tesorería durante el último mes de noviembre. De él aparece que los documentos emitidos son:

Renta consolidada del 3 por 100 interior.	2.000
Idem diferida del 3 por 100 idem.	3.326.500
Deuda amortizable de 1.ª clase.	458.000
Idem id. de 2.ª id.	325.000
Idem sin interés del personal del Tesoro.	16.370.250 48
Capítulos reconocidos á participes legos en diezmos.	1.872.701 78
Rentas no percibidas por participes legos en diezmos.	1.222.129 33
Intereses adelantados de cinco sextas partes de la capitalización á participes legos en diezmos.	140.452 61

Total de creaciones. 23.717.334 20

Las conversiones han sido las siguientes:

Renta consolidada del 3 por 100 interior.	1.302.947
Idem diferida de id. id.	29.335.500
Deuda amortizable de 1.ª clase.	6.500.000
Idem id. de 2.ª id.	1.590.000
Documentos interiores por intereses de deuda corriente del 5 por 100 á papel.	772.636 78
Rentas no percibidas por participes legos en diezmos.	42.297 95
Acciones de carreteras.	60.000

Total de conversiones. 39.653.382 47

Ascienden los referidos ingresos por ambos conceptos 63.370.716 rs. con 67 céntimos.

De una interesante carta de Londres escrita á uno de nuestros colegas con fecha 22 de diciembre copiamos los siguientes párrafos:

«En contestación á todo lo que se ha dicho y escrito estos últimos días sobre la divergencia de opiniones entre los gabinetes de Inglaterra y Francia con respecto á los asuntos que van á ventilarse en las conferencias de París, el órgano semi-oficial de lord Palmerston aseguraba antes de ayer, en los términos mas positivos y solemnes, que las dos grandes potencias están perfectamente de acuerdo en las cuestiones que allí han de resolverse. En este caso, el fallo no podrá ser muy favorable á la Rusia, porque, no solo no disimula este gabinete sus arraigadas antipatías contra la política moscovita, sino que todos los periódicos que reciben las inspiraciones ministeriales, anuncian á la vez la Rusia por haber escitado á la Persia á la invasión de Herat, con cuyo motivo no se muerden la lengua para echarle en cara su duplicidad, su perfidia y su incorregible ambición. En verdad, no parece que están en paz estas dos naciones, según los rumores mutuos que abriga y las intenciones hostiles de que parecen animadas.

Si es cierto que los rusos acercan tropas á las fronteras de Persia; que aumentan considerablemente su escuadra en el mar Caspio, y que su embajador cerca del Shah ejerce en este soberano un influjo ilimitado, no carecen de fundamento los temores que aquí reinan de una nueva guerra de Oriente. A esto se agrega la dificultad que se nota en los trabajos del arsenal de Woiwiesh, donde no cesan de hacerse experimentos y de adoptar innovaciones en las cañoneras y baterías flotantes.

Están celebrándose en esta capital y en todos los condados, grandes reuniones populares, con el objeto de pedir al parlamento la abolición de la contribución sobre las rentas (*income tax*), la cual se impuso para cubrir los gastos de la guerra; y que, sin embargo de haber terminado esta, dura todavía y lleva trazas de durar algunos años. Esta contribución es sumamente onerosa, no solo por su gravamen, que sube á 16 peniques por cada libra esterlina, sino porque gravita sobre toda clase de ganancia que pase de 100 libras anuales, su renta de fincas, sueldos, utilidades profesionales y mercantiles, agricultura, minería y hasta dividendos de fondos públicos, nacionales y extranjeros. Sus productos son tan cuantiosos que no es creíble que el gobierno los sacrifique ó halla medio de reemplazarlos.

La gran novedad del día, y la mas interesante en un país de tanta actividad comercial, es el favorable aspecto que empieza á tomar el mercado italiano. En la semana pasada, el banco bajó á 6 por 100 el interés del descuento sobre toda clase de papel. Esta medida, que no ha sido provocada por ningún acontecimiento imprevisto ni repentino, sino por el curso natural de los negocios y por una reacción que todos los hombres inteligentes habían previsto, denota que la crisis ha pasa-

do ya su punto culminante, y que la especulación y el crédito vuelven á su antigua consistencia. Los estados del banco, correspondientes á la última semana, son mucho mas satisfactorios que lo que esperaban los optimistas. La reserva en metálico ha subido desde el 8 del presente hasta el 13 del mismo de 9.330.152 libras esterlinas á 10.692.525. Todos los demás artículos han crecido en la misma proporción. Las importaciones de metales preciosos durante la última semana componen una suma de 671.186 libras, de las cuales han salido para la India y el continente de Europa 606.085. Se presenta mucho papel al descuento en todos los bancos de la capital; pero abunda el dinero, y todos los pedidos se satisfacen sin retardar ni de cultura.

Las últimas fechas de Estados Unidos vienen llenas de pormenores sobre la proyectada insurrección de los negros en Tennessee, Missouri y Sur Carolina. No había estallado todavía ningún movimiento serio; pero se habían descubierto repuestos de armas y municiones; algunos blancos habían sido atacados, y se notaba mucha agitación en los esclavos de las haciendas. La deserción era considerable, y los habitantes de los Estados del Norte la favorecían por todos los medios posibles. En algunos condados se formaban juntas de vigilancia, y ya habían impuesto severos castigos á los presuntos reos de la sublevación. Muchas familias blancas se habían refugiado en las grandes ciudades de la costa, temerosas del estallido que tantas veces se ha previsto y cuyas consecuencias, si se verifican, pueden ser incalculables.

De Guatemala escriben que por fin se había puesto en movimiento la expedición organizada por el presidente, general Carrera, para obrar contra Walker, y en cuyo armamento se han empleado 120.000 duros procedentes de un empréstito. Las noticias posteriores son muy contradictorias; convienen todas, sin embargo, en que ya habían empezado con ardor las hostilidades; pero en cuanto al éxito de estos combates, nada puede asegurarse. En Guatemala se hablaba de la muerte de Walker. Según otra versión, después de derrotado por las tropas de la confederación, se había retirado á una de las islas del lago de Nicaragua. Lo cierto es que el gran filibustero no queda ya con la cooperación de los Estados Unidos, después de las revelaciones que ha dado á luz su famosa correspondencia con Gósuria.

Hay susurros de maniobras puestas en juego por dos grandes potencias continentales, á fin de estorbar el matrimonio, ya contratado, entre la princesa de Inglaterra y el príncipe Federico de Prusia, tan obsequiado y festejado en el día por el emperador de los franceses. De este modo se trata de castigar á los ingleses por la desaprobación general que han dado á la conducta de la Prusia en la cuestión de Neuchâtel. En efecto, todos los periódicos y todos los partidos se han declarado aquí en favor de la Suiza, bien que ni la nación ni el gobierno intentan, ni están en aptitud de tomar parte en la cuestión pendiente. Por fortuna, son raros ejemplos presenta la historia moderna del poco ó ningún influjo que las alianzas matrimoniales ejercen en la política externa de los monarcas. No por que se case una princesa inglesa con un príncipe prusiano, dejará la opinión pública de folmar anatemas contra el augusto jefe de la familia del novio, y no por ser aquel personaje padre de bautismo del heredero del trono británico, dejarán de considerarse sus actuales pretensiones como una violación de los tratados pendientes y como un nuevo peligro que amenaza la paz del mundo civilizado.

Dice *La Correspondencia*.

«Se confirma la noticia que ha podido verse en la *Correspondencia*, de la llegada á Madrid del general mejicano Cortés con cartas de personas de importancia que aspiran á mejorar la situación moral y política de Méjico; pero parece que dicho general no trae la misión que se le ha supuesto, de pedir al gobierno español oficiales de reemplazo con que marchar á su patria, pues según noticias que tenemos por fidedignas, mas que con una influencia armada, el alto clero, el comercio é infinitas personas de las que el Méjico pugnan hace muchos años por establecer un gobierno sólido, es con que la Francia, la Inglaterra y la España integran su valimiento para que se llegue al fin tan deseado. Sin embargo, la venta á Madrid del general Cortés tiene alguna importancia; pero no debe considerarse su presencia en esta corte sino como un grito de socorro que la desgraciada República dirige á la humanidad y á las simpatías de su antigua metrópoli.

Leemos en uno de nuestros colegas:

«Cuando recibimos noticias de continuos arribos de buques á nuestros puertos cargados de cereales por cuenta del gobierno y de los particulares, el pan sube en el interior.

Hemos oído asegurar que en Madrid y sus alrededores hay cantidades suficientes de trigo del país para el sostenimiento de la capital en un año.

El precio es el que no está aun en relación con la avaricia de los acaparadores.

El trigo de buena calidad de los Estados Unidos, le puyen en Santander de 60 á 64 rs. fanega de peso, que no tiene ciertamente, que se ha presentado en Madrid, y pertenece, según hemos oído, á las compras verificadas por cuenta del gobierno, que no pasa de 57 libras la fanega, y escaseando día el pan de media.

De las sementeras tenemos buenas noticias, y no sabemos á qué atribuir la subida que tiene el precio del pan en Madrid.

El telégrafo eléctrico de Madrid á Cuenca está ya á disposición del gobierno y los particulares. La autoridad superior de aquella provincia ha recordado con este motivo que los desmanes que se cometan en las estaciones ó en las líneas eléctricas serán castigados con las penas que se imponen á los que alentan contra los correos de gabinete y conductores de la correspondencia general.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Paris 27 de diciembre á las 5 y 15 minutos de la tarde.

Bolsa de hoy.—Fondos franceses.—Tres por 100, 66 80.—Cuatro y medio por 100, 91 90.—Idem españoles.—Tres por 100 exterior, 42.—Idem diferido, 21 1/8.—Consolidados, 94 1/4 á 94 3/8.—Amberes 22 de diciembre.—Diferida, 23 7/16 p. Interior, 37 7/8 d.—Amsterdam 22 de diciembre.—Diferida, 23 9/16 Interior, 37 3/16.—Prost, 65 1/2.—Londres 22 de diciembre.—Interior, 42 1/3.—Diferida, 24 1/2.—Certificados, 6 1/8.—Pasiva, 6 1/4.

Despacho telegráfico particular de la *Gaceta de Madrid*.—Paris viernes 26 de diciembre.—Las conferencias se abrirán el 29.—Los periódicos suizos confirman la noticia de un proyecto de arreglo amistoso; pero añaden que, en el caso de no conformarse Prusia con él, la declaración de guerra será inmediata.

OTRO. Corre acreditado el rumor de que nuevas proposiciones dirigidas por los signatarios de los protocolos de Londres al Consejo general, serán probablemente aceptadas por Prusia.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

(Gaceta del domingo).

MINISTERIO DE FOMENTO.

Imo. Sr.: En vista de las razones espuestas por don Manuel Briones y Cardona en solicitud de que se le permita trasportar por el río Júcar las maderas que han

de servir para la construcción del ferrocarril de Almansa, S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha servido acceder á lo solicitado con sujeción á las condiciones siguientes:

1.ª El citado Briones deberá indemnizar cuantos daños ocasiona á los propietarios de obras de dicho río, tanto por el deterioro que estas sufran, cuanto por la paralización temporal de los arfaños.

2.ª Deberá dar aviso por escrito, cuando intente hacer la conducción, á los gobernadores de las provincias de Cuenca y Valencia y á todos los interesados en las obras que existan sobre dicho río, señalándoles los días en que las maderas han de pasar por ellas. Dos periodos, cubiertos uno por cada parte, reconocerán el estado de las obras antes del paso y después de haberlo verificado, señalando la indemnización que debe abonar el causante por los desperfectos hechos. Para el caso de discordia, tendrán las partes previamente nombrado de acuerdo un tercero, á cuyo dictamen deberá sujetarse sin apelación.

3.ª Igual aviso dará á los peones camineros ó otros agentes encargados del servicio de obras públicas, para que al pasar las maderas por los puentes que existen sobre el río, observen las prescripciones que dichos funcionarios le señalen. Si cumpliendo, ó dejando de hacerlo, ocurriese algun desperfecto en los puentes, abonará todos los gastos que ocasionen su recomposición, previa cuenta justificada, que formará el ingeniero de la provincia y visará el ingeniero jefe del distrito.

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 17 de diciembre de 1856.—Moyano.—Señor director general de obras públicas.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Por el ministerio de Estado se dijo, en 20 de noviembre último, á este de Gracia y Justicia lo que sigue:

«Excmo. Sr.: El ministro plenipotenciario de S. M. en Viena dice á esta primera secretaría, con fecha 16 de octubre próximos pasado, lo siguiente:

«El ministro imperial de negocios extranjeros ha tenido la atención de comunicar á esta legación de S. M., en nota de 13 del corriente y con referencia á un parte del vicecónsul de Austria en Suiza, que el súbdito español padre Francisco Caño, misionero apostólico de la orden de San Francisco de Asís y cura párroco de Casariche, de la diócesis de Alezio en Albania, había muerto el 23 del próximo pasado en aquel pueblo después de una corta enfermedad.

Añade el mismo ministro, para que esta noticia pueda transmitirse luego á la familia del difunto, que sus parientes deben tener su domicilio en Valencia del Cid.»

Lo que se anuncia para que llegue á conocimiento de los parientes del difunto.

(Gaceta del lunes.)

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.

Subsecretaría.—Negociado 2.º

La reina (Q. D. G.) se ha dignado expedir el real decreto siguiente:

«En el expediente y autos de competencia suscitada entre el gobernador civil de la provincia de Lugo y el juez de primera instancia de Monforte, de los cuales resulta: que pendiente, ante el espedado gobernador civil, una solicitud de Bernardino Lopez y Manuel Lago, vecinos de la parroquia de Santa María de la Parle, ayuntamiento de Monforte, para continuar y concluir las obras que habían empezado de cierta presa de una vara en el río Mao, y un cauce que, partiendo de este río y perforando el camino que de Camporio va á Cedron, llevase á dos fincas de su propiedad aguas de riego, acordaron en 14 de junio de 1855 el presbítero D. Bernabé Farina y Bolaño, y D. José Boan y Cadriga, al juez de primera instancia, quejándose de las indicadas obras, con un interdicto de manutención y amparo en la posesión en que se encontraban, el primero de transferir por el mencionado camino para la administración de Sacramentos y conducción de cárdas a los feligreses del barrio de Provelos; y el segundo del paso y servicio para su prado de Boia y sus propiedades del Agro de Camporio, ofreciendo información sumaria, que les fue admitida y presentaron en el mismo día:

Que noticioso del interdicto Lopez y Lago, interpusieron, en el mismo día tambien, declaración de jurisdicción a te el juez; y este, oído el promotor fiscal, se declaró competente, y dió auto de amparo en 2 de julio; pero al ser notificados los espresados Lopez y Lago, recurrieron al gobernador civil pidiendo que reclamara el conocimiento del asunto como de su competencia.

Que el gobernador, habiendo pasado en 14 de junio el negocio á informe del ayuntamiento, dirigió una comunicación al juez en 7 del referido mes de junio del mismo año de 1855, para que, con suspensión de todo procedimiento, le pasara testimonio del expediente instruido sobre la cuestión, el cual le fué remitido el día 12 siguiente.

Que examinado el informe del ayuntamiento, y pasado todo al consejo provincial, el gobernador, de acuerdo con su consulta, requirió al juez de inhibición; y comunicando este el exhorto, solo al promotor fiscal, conforme con su dictamen y sin mas formalidades, dió auto en 16 de setiembre para que se llevase á efecto su provido de 2 de julio, revocando en 3 de octubre el auto en que así lo acordó, en virtud de recurso de nulidad, ante el mismo interpuesto por Lopez y Lago, y limitándose á declararse competente; en cuyo estado, habiendo insistido el gobernador, elevaron ambas autoridades al ministerio sus respectivas actuaciones.

Visto los artículos 8.º y 9.º de mi real decreto de 4 de junio de 1847, que determinan:

Que el tribunal ó juzgado requerido de inhibición, luego que reciba el exhorto del gobernador, lo comunicará al ministerio fiscal por tres días y por igual término á cada una de las partes:

Que citadas estas inmediatamente y el ministerio fiscal, con señalamiento de día para la vista, provea el auto motivado, declarándose competente ó incompetente.

Considerando:

Primero. Que por mas que el juez pudiera presindir, en la fecha en que se suscitó la competencia de que se trata, de tener por parte á los interesados, contra quienes, en la forma entonces vigente, había dirigido su auto de amparo, no mediaba la misma circunstancia respecto á los que figuraban como actores en el interdicto, y debió, por tanto, haber comunicado, al menos á estos, como hizo con el promotor fiscal el exhorto en que fué requerido de inhibición por el gobernador, para cumplir con lo prescrito en el primero de los artículos preinsertos de mi citado real decreto.

Segundo. Que además debió celebrarse vista sobre la contienda de competencia, según establece el segundo de los referidos artículos, antes de dar el auto de 2 de octubre de 1855 en que se declaró competente.

Tercero. Que la infracción de estos artículos, dictados para que las autoridades contendientes procedan en tales o tales con todo conocimiento y exámen, produce un vicio sustancial en las actuaciones.

Oído el consejo real, vengo en declarar mal formada esta competencia, y que no há lugar á decidirla.

Dado en Palacio á 24 de diciembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Cándido Nocedal.

De real orden lo traslado á V. S., con devolución del expediente á que esta competencia se refiere, para su inteligencia y demás efectos. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 25 de diciembre de 1856.—Nocedal.—Señor gobernador de la provincia de Lugo.

La Reina (Q. D. G.) se ha dignado expedir el real decreto siguiente:

«En el expediente y autos de competencia suscitada entre el gobernador de la provincia de Cáceres y el juez de primera instancia de Coria, de los cuales resulta: que Juan Casimiro Vergel, vecino de Torrejón-cillo, denunció en marzo de 1853 al guarda de montes del partido el desajuste de una parte de los comunes del pueblo, y la usurpación de sus terrenos en los sitios llamados la Jarama, Cabeza de Vaca y Cañada. Que puesto el hecho en conocimiento del alcalde de

Torrejón-cillo, procedió este, con presencia del denunciador y exhibición de las licencias ó títulos de pertenencia de los que labraban y cerraban las tierras, á instruir las primeras diligencias, elevándolas luego al gobernador de la provincia para la instrucción del oportuno expediente:

Que presentada igual denuncia al juzgado referido, pidió y obtuvo esta copia de aquellas diligencias, y procedió á la formación de causa criminal.

Que siguiendo su curso el expediente, se dió en el por el ministro de la Gobernación una real orden de fecha 4 de enero de 1854, por la cual se permitía á los interesados continuar en la posesión y disfrute de las tierras roturadas con el canon correspondiente, pero quedando sujetos á lo que dispusiera la ley sobre roturaciones arbitrarias:

Que el gobernador civil dió traslado de esta disposición al juez de primera instancia, y que á excitación de varios procesados, sin oír el dictamen del consejo provincial, requirió al juzgado de inhibición.

Que habiéndose declarado el juez competente, el gobernador, sin oír tampoco al consejo, sostuvo definitivamente esta competencia:

Visto el art. 13 del real decreto de 4 de junio de 1847, que prescribe que los gobernadores civiles, para requerir el sostenimiento de inhibición en las competencias, oigan al consejo provincial:

Vista la real orden de 23 de marzo de 1850, que manda que los gobernadores, al entablar competencia con cualquier otra autoridad, oigan previamente el dictamen del consejo provincial:

Considerando que al exigir el real decreto y real orden citados, como requisito indispensable, el dictamen del consejo provincial, tanto para la interposición, como para el sostenimiento de competencia, han tenido por objeto que la autoridad administrativa proceda suficientemente ilustrada, para la mayor garantía de acierto en estos negocios; y como quiera que en el caso presente no consta se haya cumplido por el gobernador de Cáceres con esta prescripción:

Oído el consejo real, vengo en declarar mal formada esta competencia, y que no há lugar á decidirla en su actual estado.

Dado en Palacio á 24 de diciembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Cándido Nocedal.

De real orden lo traslado á V. S., con devolución del expediente á que se refiere esta competencia, para su inteligencia y demás efectos. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 25 de diciembre de 1856.—Nocedal.—Señor gobernador de la provincia de Cáceres.

La Reina (Q. D. G.) se ha dignado expedir el real decreto siguiente:

«En el expediente y auto de competencia suscitada por el gobernador civil de la provincia de Toledo y el juez de primera instancia de Talavera de la Reina, de los cuales resulta: que don Juan González Cano demandó, en juicio verbal de faltas, á Teodoro Redondo, Vicente Alva, Víctor Gil, Marcelo Robles y Cipriano Jimenez, vecinos de Lucillos, por haber entrado sus ganados á pastar, é inferido daño en el terreno de la Fuente del Moro con arbolado de chaparros guados, ó sea monte tallar de la

Art. 92. La tarifa de almacenaje se limitará a lo absolutamente preciso para la conservación de los edificios y gastos de administración, cuidando el gobierno de exigir a los empleados en los depósitos las garantías necesarias para responder de los efectos.

CAPITULO IX.

FERIAS Y MERCADOS.

Art. 93. Los cosecheros, comerciantes y especuladores que quieran sacar especies de los depósitos para las ferias y mercados, lo solicitarán de la administración, la que dispondrá de la forma de reconocimiento al salir las especies y otro al volver a introducirse, a fin de abonar en la cuenta de cada depósito la diferencia que resulte.

CAPITULO X.

DERECHOS M. DICOS.

Art. 94. En los pueblos, capitales de provincia y puertos habilitados donde sea conveniente y lo soliciten los cosecheros, tratantes y especuladores en alguna especie, la Hacienda podrá celebrar ajustes alzados, o establecer derechos módicos con los graneros respectivos, por las cantidades de los artículos que se introduzcan.

Art. 95. Para que puedan tener efecto estos ajustes, es indispensable que obtenga el contrato la mayoría absoluta de los cosecheros, comerciantes y tratantes del artículo que sea objeto del ajuste, y que la cantidad que del mismo se introduzca en la población sea cuádruple del consumo calculado a la misma, sacando ambos datos del año común del último quinquenio.

Art. 96. Con estos antecedentes se instruirá expediente para cada localidad y artículo: en que se demuestre la conveniencia de establecer el derecho módico, fijando el tanto que deba satisfacer la especie; cuyo expediente se consultará al gobierno, por conducto de la dirección del ramo.

Art. 97. En las poblaciones ajustadas por derechos módicos sobre alguna especie o artículo de las tarifas, no se concederá depósito doméstico ni administrativo de los mismos.

Art. 98. Establecido el derecho módico para una especie, la vigilancia de la administración quedará reducida a fiscalizar las cantidades que entren en la población, y a exigir los derechos devengados, quedando completamente libre el movimiento ulterior de la referida especie.

Art. 99. La duración de los contratos de derechos módicos no podrá ser por menos de dos años ni por más de cinco, y si al terminar el plazo fijado los especuladores o la administración no solicitan, con tres meses de anticipación, la rescisión o modificación del contrato, se considerará prorrogado por el año siguiente.

Art. 100. En el caso que se aumente o disminuyan los derechos de tarifa que sirvieran de base para señalar los módicos, estos serán alterados en la proporción que corresponda.

Art. 101. Se tendrán en cuenta los arbitrios impuestos o que se impongan a las especies sujetas al derecho módico, recibiendo los partícipes la parte proporcional que les pertenezca.

CAPITULO XI.

FABRICAS DE JABON Y AGUARDIENTE.

Art. 102. No podrá establecerse ninguna fábrica de aguardiente ni de jabón duro o blando, en las poblaciones y sus términos jurisdiccionales, sin permiso de la administración. Esta, al reconocer la fábrica, tomará razón de los alambiques, vasijas, calderas y refriantes, y del local destinado a los mismos objetos, para cerrar toda comunicación interior con otros edificios.

Los toneles y vasijas que hayan de contener el aguardiente o el vino para su fabricación, así como las calderas de jabón duro o blando, tendrán marcado el número de orden que les corresponda y su cabida exacta, bajo la responsabilidad del fabricante. La administración se asegurará de la exactitud, y sin su consentimiento no podrá hacerse en ella aumento, sustracciones ni alteración alguna.

No serán permitidas, para la fabricación del jabón duro, calderas de menos cabida que las de 30 arrobas cada una.

Art. 103. Las fábricas de aguardiente y jabón, situadas en los términos municipales de los pueblos a mayor distancia de 2,000 varas, podrán concertarse con la administración, según la importancia de sus productos y consumos que se las suponga, teniendo presente el vecindario del pueblo de quien depende y sus inmediatos, el número de calderas o alambiques fijos que funcionen y demás circunstancias del caso, estableciéndose, de común acuerdo entre la administración y los fabricantes, tipos fijos para cada caldera o alambique.

En las fábricas así concertadas, cesará toda intervención en las operaciones y existencias del vino, aceite y especies elaboradas, siempre que las ventas se hagan al por mayor. Para verificarlas al por menor, será necesario permiso especial de la administración.

Art. 104. Los fabricantes de aguardiente y jabón situados en las poblaciones y sus radios no concertados, cuando hayan de dar principio a las elaboraciones, presentarán a la administración, doce horas antes, si la fábrica está en el pueblo, y veinticuatro si se halla en el término jurisdiccional, una nota duplicada en que se exprese:

1.ª La cantidad de vino y aceite que se destina a la fabricación del aguardiente y jabón.

2.ª El número de calderas, alambiques o calderas de que se proponga hacer uso diariamente.

3.ª La hora que en cada día ha de encenderse y la en que ha de apagarse el fuego bajo las calderas en la fabricación del aguardiente, y la en que comience la del jabón.

4.ª El número de días próximamente que durará la fabricación.

Si el aguardiente hubiera de fabricarse con cascara de uva, o con sebos y grasas el jabón, se expresará así en las notas.

La administración devolverá al fabricante uno de los ejemplares de la nota, con expresión de quedar el otro en ella.

Art. 105. Durante las operaciones de la fabricación la administración tomará las medidas que considere convenientes, sin incomodar al fabricante ni embarazar aquellas para que después de concluidas tenga un exacto conocimiento de las arrobas de aguardiente y jabón fabricadas y el vino y aceite invertidos.

Art. 106. Se hará cargo a los fabricantes de las arrobas de aceite y jabón que resulten en estado de destinarse al consumo, y de las que por cualquiera motivo no se hallen perfeccionadas hasta que se acaben de inutilizar y sirvan en las fabricaciones sucesivas.

Art. 107. Considerándose las fábricas de aguardiente y jabón como puntos de depósito de estos artículos, se les hará cargo de las cantidades fabricadas, abonándose las que vendan a comerciantes y tratantes que tengan concedidos depósitos, o paguen al contado o a plazo, y las que estrajeran para otros pueblos; de las diferencias que resulten satisfarán los derechos, cualquiera que sea el destino que se les haya dado.

Art. 108. La salida para otros pueblos se arreglará a lo dispuesto en el art. 64 de esta instrucción.

Art. 109. De tres en tres meses, o antes si la administración lo estimase conveniente, se verificarán liquidaciones de existencias en las fábricas para exigir los derechos de las que resulten destinadas al consumo interior.

Art. 110. Las fábricas de licor y las de rebajar o refinar aguardientes, estas sujetas a la misma fiscalización y formalidades que quedan prescritas, si las materias que invierten se hallan constituidas en depósitos y quedarán libres de toda intervención, si han satisfecho los derechos de tarifa.

Art. 111. Será concedido depósito de vino a los fabricantes de aguardiente, en el concepto de que no satisfarán derechos el que se emplee en la fabricación, con la intervención de la administración para adoptar las medidas que la parte que se destina a otros usos.

Art. 112. De igual beneficio disfrutarán los fabricantes de jabón por el aceite que empleen en las calderas. La administración tomará las disposiciones convenientes para mezclar el líquido que se destina a este uso con una materia cualquiera que lo inutilice para el consumo, en cuyo caso cesará la intervención en el depósito de este líquido.

La materia más conveniente es el aguarrás en la proporción de tres a cuatro libras por cada 100 arrobas de aceite.

Art. 113. Serán devueltos los derechos del vino y aceite invertidos en la fabricación del aguardiente y jabón, siempre que en el acto de destinarse a los alambiques o calderas se justifique debidamente haberlos satisfecho.

Art. 114. Si las fábricas se hallaren fuera de las poblaciones a mayor distancia de 2,000 varas, aunque no estuvieren concertadas, no se obligará a los dueños a presentar el vino y aceite en las fiateras, con tal de que den parte anticipado de las medidas que reciban para que la administración tome las medidas que juzgue oportunas en comprobación del hecho.

Art. 115. La administración podrá inspeccionar y afajar los depósitos de vino y aceite, cuando lo tenga por conveniente, así como también las existencias de aguardiente y jabón que resulten en las fábricas no concertadas, visitando estas a cualquiera hora durante todas las operaciones de la fabricación.

Art. 116. Siendo el único objeto que tiene la Hacienda, al intervenir las fábricas de aguardiente y jabón, asegurar los derechos de ambas especies y la inversión del vino y aceite, únicas primas materias sujetas al impuesto, la administración evitará inspeccionar el número y cantidad de los demás artículos que entren en la fabricación, limitándose a comprobar el resultado de las operaciones.

Art. 117. En las poblaciones donde la fabricación del jabón y aguardiente exceda de los consumos que se calculen, la administración podrá celebrar también ajustes alzados por las cantidades que se destinen al consumo.

En los casos que tenga lugar el ajuste o convenio, cesará toda intervención en el producto de las fábricas, pero será rigurosa y exacta en los depósitos de vino y aceite.

CAPITULO XII.

FABRICAS DE CERBEZA.

Art. 118. Las fábricas de cerbeza estarán sujetas, respecto a su establecimiento y funciones, a las mismas formalidades que quedan prescritas para las de aguardiente y jabón desde el art. 102 al 105 de esta instrucción.

Art. 119. Se prohíbe en estas fábricas el uso de calderas de menor cabida de 30 arrobas, midiéndose la capacidad de cada caldera llenándola de agua.

Art. 120. A cada fabricante se le hará cargo por el número de calderas y por la cabida de cada caldera, con deducción de un 25 por 100, abonándosele además las pérdidas que sufran por rompimiento de caldera u otro envase a excepción de las botellas.

Art. 121. La liquidación de derechos se hará cada trimestre o antes, abandonando a los fabricantes las salidas que hayan verificado para fuera de las poblaciones, siempre que hubieran sido con conocimientos de la administración.

Art. 122. La administración procurará hacer conciertos con los fabricantes a fin de que cesen toda fiscalización en estas fábricas, y quede en libertad el movimiento de la especie.

CAPITULO XIII.

VENTAS AL POR MAYOR Y POR MENOR DE LIQUIDOS.

Art. 123. Serán permitidas las ventas al por mayor en los depósitos legalmente constituidos, y en los alambiques y sus términos jurisdiccionales, sin permiso de la administración. Esta, al reconocer la fábrica, tomará razón de los alambiques, vasijas, calderas y refriantes, y del local destinado a los mismos objetos, para cerrar toda comunicación interior con otros edificios.

Art. 124. Los dueños de los depósitos darán parte a la administración de las ventas que verifiquen para los puestos al por menor del pueblo, siendo responsables de los derechos cuando no medie esta circunstancia.

Art. 125. En todas las poblaciones donde haya establecidos fiateras exteriores o de entrada, serán libres las ventas al por menor y por mayor, sin sujeción a ninguna regla administrativa, dirigida a asegurar los derechos.

Art. 126. En los demás pueblos la venta al por menor de vino, sidra, aguardiente, licor y aceite se hará en puestos públicos establecidos con licencia e intervención de la administración, la que obligará a poner en la puerta o parte exterior del país, que le dé a conocer al público, un signo ostensible, rotulo o señal según costumbre del país, que le dé a conocer al público. Se entiende por venta al por menor la que habitualmente se haga de media arroba exclusiva o abajo.

Art. 127. Todo puesto de venta al por menor ha de estar separado de los depósitos o fábrica de la misma especie que en él se vendiese, y sin comunicación alguna interior con ellos.

Se exceptúa solamente a los cosecheros y fabricantes declarados tales, que podrán vender al por menor los líquidos de sus cosechas y fabricación en los mismos edificios en que tengan las bodegas, si no lo verifican también en otro punto de la población.

Art. 128. Las introducciones de líquidos que se ejecuten en todos los puntos de venta al por menor, adeudarán previamente los derechos correspondientes si proceden de fuera de las poblaciones. Si son de depósitos del interior de las mismas se hará la liquidación cada ocho días.

Art. 129. No se concederá abono alguno por las cantidades que se derramen, descompongan o extravíen para otros puntos de los puestos de venta al por menor aunque sea citada oportunamente la administración.

Art. 130. Esta no podrá negar las licencias para establecer puntos de venta de líquidos en el interior de las poblaciones o en puestos fijos, ni para los ambulantes en las ferias y mercados, siempre que en estos últimos casos se presenten y adeuden los derechos por lo menos de seis arrobas de vino o sidra, tres de aguardiente y dos de aceite.

Tampoco podrá negarlas para las casas, posadas y paradores del término municipal, situadas a menos de 20 varas de los caminos reales, provinciales y vecinales de rueda y herradura que sirvan para la comunicación del pueblo con otros límites.

Art. 131. Podrán ser negadas las licencias para las ventas de líquidos en los casos siguientes:

1.ª A los cosecheros por más de un punto de venta al por menor como producto de sus cosechas.

2.ª A los que pretendan establecer puestos de venta en desdoblado o fuera de las vías de comunicación de que trata el artículo anterior.

Art. 132. La administración podrá recoger las licencias de los puestos del término que, vendiendo líquidos, no acrediten haber satisfecho cada mes los derechos de seis arrobas de vino, dos de aguardiente y una de aceite.

Art. 133. Podrán concederse licencias para establecer puestos de venta en desdoblado, fuera de las vías de comunicación, siempre que se acredite la conveniencia de la medida y precedan contratos de concierto en equivalencia de los derechos de los líquidos que se expendan.

La duración de estos contratos no podrá exceder de tres meses prorrogables a voluntad de los contratantes.

CAPITULO XIV.

DISPOSICIONES ADMINISTRATIVAS.

I.

De los empleados.

Art. 134. Los administradores de provincia son los jefes de las visitas y resguardos, y de los empleados en las oficinas de recaudación situadas en las puertas, y en tal concepto se hallan facultados para adoptar las medidas oportunas, a fin de que se practique el servicio con exactitud y puntualidad, proponiendo a los gobernadores las que no se hallen en el círculo de sus atribuciones, y consultando a la dirección lo que juzgan conveniente en beneficio del tesoro y del público.

Art. 135. Los fletes de las puertas, bajo la vigilancia de los visitadores, son los jefes inmediatos de las oficinas situadas en las mismas, responsables de la recaudación y del cumplimiento de las órdenes e instrucciones que se les comunican por la administración y los visitadores, así como del buen orden de los fiateras, y de que se trate a los contribuyentes e introductores con toda consideración, causándoles las menos molestias posibles.

Art. 136. Los interventores tendrán a su cargo examinar que los adeudos se hagan con arreglo a tarifa, observando el peso, medida o cuenta para cerciorarse de que el aforador o pesador hacen y publican fielmente y con exactitud las operaciones que les corresponden.

Art. 137. Los empleados del resguardo o visita que se hallen de servicio fijo en los fiateras, cumplirán las órdenes generales y las particulares que les comuniquen el visitador y los fletes, o los empleados que les sustituyen.

II.

De los visitadores.

Art. 138. Los visitadores son los jefes inmediatos de los resguardos de puertas y de los fiateras en todo lo que tenga relación con los fletes, adeudos y recaudación, y con la entrada y salida de las especies.

Art. 139. Las principales funciones de los visitadores son:

1.ª Distribuir el servicio del resguardo del modo más conveniente para impedir se introduzcan especies fraudulentamente.

2.ª Vigilar que los empleados del resguardo y visita cumplan con su deber, castigando por si las faltas leves con recargos de servicio, y dando parte por escrito al administrador de las de más importancia y trascendencia.

3.ª Confrontar las papeletas que espidan los fiateras y recojan de los contribuyentes las rondas de visita, con los géneros que se conduzcan y con los asientos de los libros, a fin de asegurarse de la exactitud de estos documentos.

4.ª Cuidar de que los libros de los fiateras se lleven con arreglo a instrucción, sin disimular la menor falta ni abuso en esta parte.

5.ª Repasar los resúmenes de la recaudación diaria para cerciorarse de su conformidad con las partidas parciales.

6.ª Corregir todos los defectos que notaren en el servicio de los fiateras, proponiendo a la administración las medidas que crean necesarias en beneficio del público y del tesoro.

7.ª Exigir la puntual asistencia de los empleados en los fiateras en las horas marcadas sin tolerar la menor falta en esta parte.

(Se continuará.)

CORREO ESTRANJERO.

El Erierson, vapor de los Estados Unidos, llegó a Liverpool el día 19 con noticias de Nueva York del 6. Había llegado el vapor Arago. El Senado de Washington había comenzado otra vez la discusión sobre la esclavitud, pero sin resultado alguno. En la Cámara de los Representantes se aplazó la cuestión de la admisión de Mr. Whitfield.

El corresponsal de Washington del New-York-Herald anuncia que los electores de Virginia expresaron el deseo de ver al ex-gobernador Floyd ocupar un puesto en el gabinete de Buchanan.

En periódico publica noticias de la América central, por las cuales se ve que el gobierno de Guatemala ha contratado un empréstito de 120,000 pesos, a fin de sostener la guerra contra Walker. Estos recursos se han empleado en reunir inmediatamente un cuerpo de 1,500 a 2,000 hombres, que debía dirigirse hacia Nicaragua. La mayor parte de ellos se embarcaron a últimos de octubre en San José, y los demás marchaban por tierra a las órdenes del coronel Cruz. Con estas fuerzas y otras varias no menos numerosas que debían hallarse reunidas en Leon dentro de pocos días, mandadas por el general Martínez, jefe del partido legitimista de Nicaragua, se cree que muy pronto logre aquel país verse libre de los aventureros americanos.

La prensa extranjera se ocupa con predilección de las nuevas conferencias. El artículo del Constitutionnel de París, periódico semi-oficial, asegura que las conferencias se abrirán en el mes actual.

En cuanto a lo que dice el Constitutionnel de las dificultades que existen entre las potencias, y respecto de la seguridad de que dentro de pocos días se allanarán, deben acogerse estos asertos con mucha reserva.

Si es verdad, como dice el Moniteur, que cada potencia llega a las conferencias con su opinión y con la resolución de defenderla, es muy difícil señalar de antemano un término exacto a la duración del Congreso, porque no se podrá prever a donde conducirá la discusión, ni la mayor o menor tenacidad con que cada potencia sostendrá sus opiniones.

Otra noticia se desprende del artículo del Constitutionnel: es el anuncio de una nueva reunión del Congreso para una época que no puede fijarse, pues se refiere a cuando la comisión de reorganización de los Principados haya concluido sus trabajos.

La noticia de la ruptura de las negociaciones entabladas entre lord Stratford de Redcliffe y Feruh-Khan ha hecho sensación en el mundo político. Por el lado de Oriente, el horizonte se ha nublado un poco; pero se espera todavía que la intervención de Francia, así que haya llegado Feruh-Khan a París, impedirá el gran conflicto que se prepara en la alta Asia, entre la Inglaterra por una parte, Persia y Rusia por la otra.

Entre tanto, Rusia toma sus precauciones, e Inglaterra se garantiza a lo largo de las costas meridionales de Persia.

Nada del reino de las Dos-Sicilias y acerca de la cuestión de Neuchatel que se complica cada día mas. Se habla de nuevo de la mediación de Inglaterra en los asuntos de Suiza. Si hemos de creer lo que dice un periódico belga, las Potencias que no han intervenido todavía en la diferencia neuchatelense han sido invitadas por el Gabinete británico para que influyan con el Consejo federal en la libertad de los prisioneros realistas, mostrándose Prusia dispuesta a hacer por su parte importantes concesiones en el interés del mantenimiento de la paz.

El Times apoya esta proposición en un artículo cuyo análisis comunica la telegrafía particular. Sabido es que este periódico había propuesto ceder a Prusia, en compensación de sus derechos sobre Neuchatel, un pequeño Principado alemán cuyo poseedor actual sería indemnizado por la confederación helvética.

Se sabe por un despacho telegráfico prusiano, que en conformidad con la declaración hecha a la Dieta germanica el día 18 del actual en nombre del Rey Federico Guillermo, se han puesto en ejecución las órdenes para la pronta movilización de una parte considerable del ejército. Las primeras noticias que publicamos sobre este punto están confirmadas por este despacho; da a conocer además la composición de los diferentes cuerpos y los nombres de los generales que tendrán mando. El príncipe Federico Guillermo está colocado a la cabeza de la división de la guardia designada para tomar parte en la expedición.

Hé aquí ahora alguna indicación nueva sobre las disposiciones adoptadas por el Consejo federal suizo. En Berna, 12 oficiales superiores del Estado Mayor funcionan, como consejo de guerra deliberante, con la administración militar sobre los medios de defensa de la confederación. El ejército ha sido dividido en nueve divisiones que forman cada una tres brigadas.

Independientemente del primer cuerpo de 20,000 hombres, y que escalonará de Basilea a Schaffouse otro cuerpo, además del contingente federal por completo, recibirá la orden de disponerse a marchar.

Los síntomas de conciliación de que se ha hablado en el asunto de Neuchatel parecen confirmarse por una parte; mientras que por otra crecen las dificultades. Tanto de Berna como de Viena llegan rumores pacíficos; pero todo ello es todavía bien vago y difícil de precisar. En Berna, según las últimas noticias, se considera la mediación inglesa como un hecho consumado y aceptado. Se habla también de una intervención colectiva y conciliadora de las potencias signatarias del protocolo de Londres. Los proyectos belicosos de Prusia han encontrado en Francfort una oposición que no hacían sospechar los primeros pasos de la Dieta, pero que no es muy de extrañar. Desde 1848 ha tenido siempre Austria el pensamiento de oponerse a toda manifestación armada de Prusia en Alemania. Es poco simpática y Suiza, pero tiene celos de Prusia. Este hecho da la clave de la manifestación de Francfort de que hemos hablado.

Correspondencias de Viena del 22 dicen que reina una gran actividad en el cuerpo diplomático, que se han hecho varias proposiciones de transacción al consejo federal, y las atribuye a la actitud resuelta que ha presentado Prusia.

Sabido es que el gran consejo de Berna, es decir, la representación popular de los mayores cantones de Suiza, ha votado un crédito ilimitado para la dirección militar, en un congreso compuesto de mas de doscientas personas de diferentes matizos. El gobierno del cantón de Vaud ha hecho saber al gobierno federal que, además de los nueve batallones que debe presentar por su contingente federal, está en disposición de dar otros diez y nueve de su contingente cantonal, completamente armados y organizados, lo que forma un total de veintiocho millones. El general Dufour, llamado al consejo federal para dar su opinión, ha dicho que Suiza se encontraba perfectamente en estado de defenderse, y que tendría mucho orgullo en mandar tropas que, a su ardiente patriotismo, reunían todas las cualidades de un buen soldado.

El periódico La Suiza habla de un ultimatum prusiano que fijaría para el 2 de enero próximo el último plazo para poner en libertad sin condiciones a los prisioneros.

La telegrafía privada trasmite los despachos siguientes: «Berlín 23 de diciembre.—Corre aquí el rumor de que Inglaterra ha ofrecido su dimisión en el asunto de Neuchatel, y que, por consiguiente, Suiza ha aceptado los buenos oficios de Inglaterra.

El Kreuzzeitung afirma que la amnistía después de la condenación no satisfará a Prusia.» «Berlín 23 de diciembre.—Se cree en Dresde que en las conferencias Francia, Austria e Inglaterra consienten en que Rusia obtenga una compensación por la sesión de Bolgrad.

«Berlín 23 de diciembre.—La Gaceta de la Cruz asegura que el embajador de Inglaterra ha apoyado recientemente cerca de Suiza las reclamaciones de Prusia.» «Francfort, 23 de diciembre.—El Diario de Francfort de anoche da los pormenores siguientes de Berlín, fechados el lunes:

Nada hay resuelto hasta ahora; sin embargo aumentan las esperanzas de paz. Se habla de la mediación diplomática, y de enviar agentes particulares con este objeto a Berlín.

«Marsella 23 de diciembre.—La Prensa de Oriente, del 14, dice que el Shah de Persia se ha visto obligado a hacer la guerra a los ingleses por el partido anti-ingles, que le amenazaba de muerte y con un cambio de dinastía si vacilaba en combatir.

Si los rusos cooperan con los persas, el general Duhamel será nombrado general en jefe del ejército. El iman de Mascut, por sugerencias de Inglaterra, se ha negado a pagar el tributo a Persia por sus posesiones en el golfo pérsico; el iman ha declarado al Sultan que no reconoce mas que a él como jefe espiritual y temporal.

«Londres 24 de diciembre.—El corresponsal del Morning Post en París ha escrito a este periódico que el emperador de los franceses reconocerá el derecho de Prusia en la cuestión de Neuchatel, pero que protestará contra una intervención armada, y no sostendrá la invasión de Prusia.» «Francfort, 24 de diciembre.—El Diario de Francfort de hoy ha recibido las noticias siguientes de Berna, con fecha de ayer:

El proyecto de acomodamiento entre la Dieta y Prusia por medio de la diplomacia ha fracasado por completo. La situación se ha agravado. Suiza está en extremo tranquila.

El gobierno de Berna ha publicado una proclama. En todo el territorio continúan los preparativos de guerra.»

En el asunto de Neuchatel parecen confirmarse por una parte; mientras que por otra crecen las dificultades. Tanto de Berna como de Viena llegan rumores pacíficos; pero todo ello es todavía bien vago y difícil de precisar. En Berna, según las últimas noticias, se considera la mediación inglesa como un hecho consumado y aceptado. Se habla también de una intervención colectiva y conciliadora de las potencias signatarias del protocolo de Londres. Los proyectos belicosos de Prusia han encontrado en Francfort una oposición que no hacían sospechar los primeros pasos de la Dieta, pero que no es muy de extrañar. Desde 1848 ha tenido siempre Austria el pensamiento de oponerse a toda manifestación armada de Prusia en Alemania. Es poco simpática y Suiza, pero tiene celos de Prusia. Este hecho da la clave de la manifestación de Francfort de que hemos hablado.

Correspondencias de Viena del 22 dicen que reina una gran actividad en el cuerpo diplomático, que se han hecho varias proposiciones de transacción al consejo federal, y las atribuye a la actitud resuelta que ha presentado Prusia.

Sabido es que el gran consejo de Berna, es decir, la representación popular de los mayores cantones de Suiza, ha votado un crédito ilimitado para la dirección militar, en un congreso compuesto de mas de doscientas personas de diferentes matizos. El gobierno del cantón de Vaud ha hecho saber al gobierno federal que, además de los nueve batallones que debe presentar por su contingente federal, está en disposición de dar otros diez y nueve de su contingente cantonal, completamente armados y organizados, lo que forma un total de veintiocho millones. El general Dufour, llamado al consejo federal para dar su opinión, ha dicho que Suiza se encontraba perfectamente en estado de defenderse, y que tendría mucho orgullo en mandar tropas que, a su ardiente patriotismo, reunían todas las cualidades de un buen soldado.

El periódico La Suiza habla de un ultimatum prusiano que fijaría para el 2 de enero próximo el último plazo para poner en libertad sin condiciones a los prisioneros.

La telegrafía privada trasmite los despachos siguientes: «Berlín 23 de diciembre.—Corre aquí el rumor de que Inglaterra ha ofrecido su dimisión en el asunto de Neuchatel, y que, por consiguiente, Suiza ha aceptado los buenos oficios de Inglaterra.

El Kreuzzeitung afirma que la amnistía después de la condenación no satisfará a Prusia.» «Berlín 23 de diciembre.—Se cree en Dresde que en las conferencias Francia, Austria e Inglaterra consienten en que Rusia obtenga una compensación por la sesión de Bolgrad.

«Berlín 23 de diciembre.—La Gaceta de la Cruz asegura que el embajador de Inglaterra ha apoyado recientemente cerca de Suiza las reclamaciones de Prusia.» «Francfort, 23 de diciembre.—El Diario de Francfort de anoche da los pormenores siguientes de Berlín, fechados el lunes:

Nada hay resuelto hasta ahora; sin embargo aumentan las esperanzas de paz. Se habla de la mediación diplomática, y de enviar agentes particulares con este objeto a Berlín.

«Marsella 23 de diciembre.—La Prensa de Oriente, del 14, dice que el Shah de Persia se ha visto obligado a hacer la guerra a los ingleses por el partido anti-ingles, que le amenazaba de muerte y con un cambio de dinastía si vacilaba en combatir.

Si los rusos cooperan con los persas, el general Duhamel será nombrado general en jefe del ejército. El iman de Mascut, por sugerencias de Inglaterra, se ha negado a pagar el tributo a Persia por sus posesiones en el golfo pérsico; el iman ha declarado al Sultan que no reconoce mas que a él como jefe espiritual y temporal.

«Londres 24 de diciembre.—El corresponsal del Morning Post en París ha escrito a este periódico que el emperador de los franceses reconocerá el derecho de Prusia en la cuestión de Neuchatel, pero que protestará contra una intervención armada, y no sostendrá la invasión de Prusia.» «Francfort, 24 de diciembre.—El Diario de Francfort de hoy ha recibido las noticias siguientes de Berna, con fecha de ayer:

El proyecto de acomodamiento entre la Dieta y Prusia por medio de la diplomacia ha fracasado por completo. La situación se ha agravado. Suiza está en extremo tranquila.

El gobierno de Berna ha publicado una proclama. En todo el territorio continúan los preparativos de guerra.»

En el asunto de Neuchatel parecen confirmarse por una parte; mientras que por otra crecen las dificultades. Tanto de Berna como de Viena llegan rumores pacíficos; pero todo ello es todavía bien vago y difícil de precisar. En Berna, según las últimas noticias, se considera la mediación inglesa como un hecho consumado y aceptado. Se habla también de una intervención colectiva y conciliadora de las potencias signatarias del protocolo de Londres. Los proyectos belicosos de Prusia han encontrado en Francfort una oposición que no hacían sospechar los primeros pasos de la Dieta, pero que no es muy de extrañar. Desde 1848 ha tenido siempre Austria el pensamiento de oponerse a toda manifestación armada de Prusia en Alemania. Es poco simpática y Suiza, pero tiene celos de Prusia. Este hecho da la clave de la manifestación de Francfort de que hemos hablado.

Correspondencias de Viena del 22 dicen que reina una gran actividad en el cuerpo diplomático, que se han hecho varias proposiciones de transacción al consejo federal, y las atribuye a la actitud resuelta que ha presentado Prusia.

Sabido es que el gran consejo de Berna, es decir, la representación popular de los mayores cantones de Suiza, ha votado un crédito ilimitado para la dirección militar, en un congreso compuesto de mas de doscientas personas de diferentes matizos. El gobierno del cantón de Vaud ha hecho saber al gobierno federal que, además de los nueve batallones que debe presentar por su contingente federal, está en disposición de dar otros diez y nueve de su contingente cantonal, completamente armados y organizados, lo que forma un total de veintiocho millones. El general Dufour, llamado al consejo federal para dar su opinión, ha dicho que Suiza se encontraba perfectamente en estado de defenderse, y que tendría mucho orgullo en mandar tropas que, a su ardiente patriotismo, reunían todas las cualidades de un buen soldado.

El periódico La Suiza habla de un ultimatum prusiano que fijaría para el 2 de enero próximo el último plazo para poner en libertad sin condiciones a los

